

DELIA DOMÍNGUEZ

Un premio huaso para una hija de la lluvia

Llegó un día Delia Domínguez a la "Paula" con los ojos más brillantes que otras veces, con la sonrisa más grande que otras veces y con el entusiasmo también más grande que otras veces. Y era porque había recibido un premio que le gustaba más que otros premios: una medalla de oro de Cooperación de la Federación Nacional de Rodeo Chileno.

—Fue tan maravilloso, mamá. Me la entregaron en plena Media Luna, allí en Rancagua, y así fui yo con mis ticos enterrados en la tierra y me esperaban ochenta colleras de huasos a caballo. Hicieron un círculo alrededor mío y de don Raúl Pérez Romero que me entregó la medalla a nombre de toda la husería chilena.

El premio para Delia fue otorgado porque ella es la escritora chilena que más ha interpretado y dado a conocer los usos y costumbres de la vida del campo y del huaso chileno. Y fue reconocido por un jurado compuesto de periodistas, poetas y escritores.

—Yo nunca creí que se lo iban a dar a un poeta —cuenta Delia.

Y ella habla de sí como poeta. ¿por qué no como poetisa?

—Porque las poetisas son quejumbrosas y lloronas. Yo no escribo para enojarme al llanto, escribo para comunicar. Yo siento que mi misión es dar, y eso es lo que importa.

El amor de Delia por la tierra, por lo huaso, por la naturaleza no es una pose ni simplemente la búsqueda de una temática para su poesía. Es que ella siente la tierra:

—Cuatro generaciones a caballo, desde mi abuelo colono alemán que con su machete abrió los bosques del sur para que entrara la luz. Somos antiguos agricultores de la provincia de Osorno.

—¿Y qué es lo que la hace amar al huaso?

—Es una de las pocas cosas puras que van quedando. No se han contaminado. Tienen una forma vigorosa y auténtica de vivir.



La Delia Domínguez poeta (No fortuna) inspirada por la tierra, por el campo, por lo que siente tan vivo, creó a veces en Santiago, a veces en su casa del sur.

Delia ha publicado cinco libros de poemas y en "Paula" (donde escribe quincenalmente) es, según ella, poeta disfrutada de provincia. Y como poeta disfrutada escribió "Huaso de la buena madera" (Paula Nº 173) que fue reproducida en la Revista 1974 de la Federación del Rodeo Chileno.

Delia Domínguez banca las palabras para expresar bien, bien, con la fuerza que ella sabe ponerle a las cosas, lo que ella sintió con este premio:

—Senti que para mí era el premio más importante, porque era como que mi tierra chilena me estuviese reconociendo mi entrega. Yo soy hija y nieta de la lluvia y sería una perjury si me expresara de otra manera. Creo que debo reconocer esto, porque lo más importante en la vida, cuando se llega a la madurez, es mantener el sentido de la autenticidad. Porque sólo así una puede conocer su propia ubicación como ser humano.

Piensa un rato en su premio, que tanto le gustó, con el que tanto se identificó y sentía, no conversando ya, sino pensando en voz alta, subconsciente algo para ella:

—Me hicieron florecer los huasos...



Un Premio huaso para una hija de la lluvia [artículo] Renée Gewolb.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gewolb, Renée

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Premio huaso para una hija de la lluvia [artículo] Renée Gewolb. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa